

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos á los señores suscritores, y el doble por unos y otros á los que no lo sean. Esto es por insertarlos dos veces. Si han de repetirse mas, será convencional el precio.

Precio de suscripcion 6 reales al mes y 16 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 24 reales el trimestre.

Se suscribe en la redaccion y administracion que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, núm. 14, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto. Tambien se admiten suscripciones en la librería de D. Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Martes 10 de Abril de 1860.

Núm. 114.

En atencion al interés que ofrece el parte detallado de la accion del 23 de marzo, lo publicamos íntegro á continuacion, retirando otros materiales de los que teniamos preparados para este número.

Parte detallado de la batalla ocurrida el 23 de marzo en el valle de Vad-Ras.

Ejército de Africa.—Estado mayor general.—Excmo. Sr.: Conseguido á fuerza de actividad y celo por parte de la marina poner en tierra un considerable número de provisiones que me permitian dejar abastecida la plaza de Tetuan por algunos días y racionar al ejército por seis, llevando además alguna galleta, cebada y carne en vino, dispuse la marcha para el 23 en el orden siguiente:

El general Rios con cinco batallones de la segunda division de reserva, tres de la vascongada, mandados por el general Latorre, y dos escuadrones de lanceros, debía marchar por la derecha, ganar los montes de Samsa y seguir de posicion en posicion hasta colocarse en los que dominan la izquierda del valle Vad-Ras, atravesado por el rio Buceja. El resto del ejército debía salir tomando la cabeza el primer cuerpo al mando del general Echagüe con dos baterías de montaña, toda la fuerza de ingenieros y un escuadron de Albuera; el segundo cuerpo á las órdenes del general conde de Reus, con una batería de montaña, la de cohetes y el segundo regimiento montado de artillería: la brigada de coraceros, dos escuadrones de lanceros y uno de húsares á la del general Galiano; el bagaje del cuartel general y del primer y segundo cuerpo: el tercer cuerpo, mandado por el general Ros de Olano, con una batería de montaña y un escuadron de la Albuera: el bagaje de la administracion militar; y por último, para cubrir la retaguardia la primera division del cuerpo de reserva mandada por el general Makenna, con otra batería de montaña y un escuadron de coraceros.

A las cuatro de la mañana del citado día un cañonazo, disparado desde la Alcazaba, fué la señal para batir tiendas y formar, porque mi objeto era romper la marcha con el primer crepúsculo del día; pero si bien las tropas estuvieron prontas, una densa niebla que no permitía ver los objetos á cuarenta pasos me detuvo hasta las ocho de la mañana, en que empezó á dispersarse y di la señal de partida.

Rompió el movimiento en el acto el

general Rios, subiendo por la derecha los montes de Samsa, y siguió el primer cuerpo, á cuya cabeza me coloqué, por el camino que remontando el curso del rio Gelú conduce por el puente Buceja á la sierra del Fondack, posicion formidable situada á mitad de distancia y en el paso preciso de Tetuan á Tánger.

Pocos enemigos se divisaron al pronto á nuestro frente; y si bien los repetidos disparos que en todas direcciones se hicieron anunciaban que se llamaba con precipitacion á las kabilas y gentes esparramadas por el pais, no creí en un principio que pudiera empeñarse un combate importante, calculando que lo reservarian para las posiciones del Fondack; pero bien pronto empecé á ver cubrirse los montes de enemigos y salir de los valles y collados enjambres de moros que corrian á reunirse, dándonos á conocer que su objeto era disputarme el paso.

No habiamos andado una legua, cuando ya las guerrillas del primer cuerpo habian roto el fuego, y los ocho batallones que lo componen, formados en linea de masas, seguian de cerca, aunque detenidos continuamente por la necesidad de que los ingenieros preparasen pasos en los frecuentes y hondos regatos, que partiendo de los altos montes de la derecha conducen las aguas al Gelú.

Al llegar á la confluencia de este rio con el Buceja, el fuego estaba ya empeñado, no solo en el frente, sino en nuestra izquierda, á donde acudia gran número de moros, que, protegidos por los rios, molestaban mucho nuestro flanco, causándonos bastantes bajas, por lo que dispuse lo atravesasen por un vado el segundo batallon de Granada á las órdenes del brigadier Trillo y un escuadron de la Albuera, que si por el pronto rechazaron al enemigo á distancia, rehecho y aumentado volvió este de nuevo, teniendo que cargar el escuadron de Albuera, lo que efectuó con resolucion, llegando á estar mezclado con los moros.

A este tiempo habian entrado en linea en la falda de una altura que habia mandado tomar los restantes batallones del primer cuerpo, quedando á la izquierda el primero de Granada, y á la derecha el de cazadores de Cataluña con una batería de montaña en el centro. Al llegar este último batallon á la cumbre de la posicion, se encontró al enemigo que la tomaba tambien por el opuesto lado en gran número y con ánimo resuelto, y por un momento estuvo

indeciso el éxito; pero afortunadamente se hallaban allí los generales Echagüe y Garcia, jefe de estado mayor general, que ordenaron un ataque á la bayoneta secundado por la derecha por el batallon de cazadores de Madrid á las órdenes del general Lassausaye y brigadier Berruezo, la que dió por resultado á pesar de la resistencia y tenacidad de los moros, el que la posicion fuese tomada por nuestras tropas, arrojándolos al barranco contiguo, no sin dejar abundantes muestras de su derrota.

Entre tanto avanzaba el segundo cuerpo con el general conde de Reus, y al llegar á la altura de las posiciones ocupadas por el primero, le ordené que hiciese pasar el rio al batallon de voluntarios catalanes para reforzar al segundo de Granada, y que le siguiesen otros dos al mando del brigadier Hediger: que él, formando en linea cuatro batallones en masa, avanzase hácia el llano, seguido del segundo regimiento de artillería montado y de la brigada de coraceros: el general Paredes que con dos batallones de su brigada apoyase y reforzase al primer cuerpo; y por último, el resto del segundo cuerpo, al mando de los generales O'Donnell y Orozco, que avanzase con celeridad, y al tercero que adelantándose del bagaje se pusiese en disposicion de tomar parte en la batalla si la necesidad lo exijia.

El batallon de voluntarios catalanes se lanzó al combate con una bizarría digna de especial mencion; y apoyo por la brigada Hediger, él y la fuerza que antes combatía en nuestra extrema izquierda limpiaron el llano, no sin haberse antes mezclado con el enemigo sufriendo y causando numerosas pérdidas.

El conde de Reus entretanto avanzaba segun las instrucciones que le habia dado para acosar al enemigo sobre el puente de Buceja, romper su linea por el frente protegiendo la extrema izquierda, colocándose en contacto con el primer cuerpo, que conducido por los generales Garcia y Echagüe cargaba de nuevo y tomaba á la bayoneta otra segunda posicion que el enemigo en gran número sostenia con empeño.

El conde de Reus llenó cumplidamente mis órdenes; y sobreponiéndose á todos los obstáculos, le vi bien pronto formar sus batallones al otro lado del rio, desplegar la brigada de coraceros, y colocar su artillería de montaña del primer regimiento, otra del segundo montado y la de cohetes, con las que limpió en cortos momentos sus inmediacio-

nes haciendo replegarse al enemigo á las alturas de su frente, donde se apoyó en el bosque y los dos aduares de Amsal que hay en la falda del Benider.

Mi pensamiento iba ejecutándose á mi entera satisfaccion: solo me faltaba conocer exactamente la situacion del general Rios, que formaba mi extrema derecha; pues si bien oia el fuego que sostenia, era preciso que viniese á ponerse en contacto con el centro para que, haciendo un cambio de frente toda la linea, viniésemos á amenazar la espalda del enemigo por el valle de Vad-Ras, atacando y tomando sus campamentos, cuyas tiendas divisábamos en pié, y á lo cual no era posible que resistiese.

Con este objeto me trasladé á las posiciones de vanguardia en el centro, desde donde podia apreciar la situacion de la estensa linea que el enemigo ocupaba y dictar mis disposiciones segun lo exigiesen las circunstancias de la batalla.

El general Rios, que al principio habia marchado sin encontrar resistencia alguna, porque su movimiento habia prevenido el del enemigo, que tenia el pensamieto de rebasarnos y venir á etacar nuestra retaguardia, encontró por fin numerosas fuerzas que marchaban á ejecutar su mision: atacadas estas en el alto sobre el aduar de Saddina por el batallon de Tarifa y los tercios de Guipúzcoa y Vizcaya al mando del general Latorre, fueron arrojadas con prontitud hácia el de Vad-Ras; pero acudiendo con nuevos refuerzos, no solo de frente, sino por la derecha, aprovechándose de las estribaciones de la Sierra Bermeja, intentaron mas de una vez envolver aquel costado para venir á colocarse á retaguardia del ejército.

El brigadier Lesca, á quien el general Rios encomendó esta parte con el sexto batallon de Marina y el de Bailen, apoyados por el resto de su brigada, no solo tuvo en respeto al enemigo, sino que cargándolo resueltamente imposibilitó el que pudiese llevar á cabo su proyecto.

Entre tanto el general Latorre atacaba vigorosamente las fuerzas contrarias que apoyadas en el aduar Saddina trataban de envolver la izquierda para interponerse entre ella y la derecha del primer cuerpo. El combate se hizo entonces general: grandes grupos de infantería y caballería reforzaban las fuerzas contrarias, que animándose mutuamente volvian á intentar nuevos es-

fuerzos siempre rechazados llegando mas de una vez á estar envueltos y á tener que batirse cuerpo á cuerpo. Por fin, con el objeto de vencer tan obstinada resistencia, el general Rios ordenó al brigadier Lesca, que envolviese á su vez al enemigo, mientras que el general Latorre y el brigadier Puente, jefe de estado mayor, mantenian la contienda por su frente ganando siempre terreno: el brigadier Lesca se lanzó resueltamente sobre los contrarios, y arrojados de posicion en posicion y perseguidos con tenacidad, se pronunciaron en precipitada fuga en todas direcciones.

El tercer cuerpo, á las órdenes del general Ros y marchando en el sitio que se le habia señalado, tuvo tambien que empeñar un combate con los moros que colocados á la izquierda lo hostilizaban, siéndole preciso á aquel general disponer que el brigadier Mogrovejo con algunas compañías de Zamora los cargase, lo que se ejecutó con gran resolucion y éxito completo; alejado el enemigo, hizo avanzar sus batallones rebasando el convoy segun se lo tenia ya prevenido; mas como la primera division de reserva á las órdenes del general Makenna quedaba á alguna distancia á retaguardia, mientras se aproximaba á proteger el bagaje, intentaron los enemigos introducirse en él con objeto de pillarlo; pero la escolta lo defendió bien, y la llegada de los primeros batallones de aquella division los acabaron de ahuyentar.

Eran las tres de la tarde, y el combate que se habia empeñado á las nueve de la mañana continuaba, aunque con alguna menos intensidad; pues que el enemigo, vencido y rechazado en la derecha y arrojado del centro é izquierda por la bravura de nuestros soldados, se retiraba en su mayor parte á tomar otra posicion en las alturas y lomas que cubren la garganta que conduce al Fondack.

La situación de nuestras tropas era en aquel momento la siguiente: á la derecha la segunda division de reserva con la vascongada, empezaban á descender para ligarse con el primer cuerpo, el cual se hallaba reconcentrado en las posiciones que dominan el valle, apoyado por la primera division del segundo cuerpo, mandada por el general O'Donnell: á continuacion de esta se encontraba sobre el puente la primera division del tercer cuerpo, á las órdenes del general Turon: en el llano el general conde de Reus con la segunda division del cuerpo de su mando, la caballería y la artillería, y á retaguardia de esta se reunia á las órdenes del general Quesada la segunda division del tercer cuerpo, con la que se hallaba el general Ros de Olano.

Conociendo el conde de Reus la importancia de las posiciones que tenia á su frente, en las cuales se preparaba el enemigo á la defensa, las atacó y tomo instantáneamente, propóniéndose sostenerse en ellas mientras las fuerzas se disponian para el ataque general que debia darse cuando yo ordenase; pero el enemigo, comprendiendo sin duda lo comprometido que en este caso quedaria, tomó la iniciativa y las atacó con gran vigor y resolucion: rechazado por el conde de Reus, se vió este precisado á

avanzar á su vez tomando el primer aduar de Amsal, lo que efectuó el primer batallon de Navarra, con una compañía de minadores y la escolta de infantería á las órdenes del general Serrano, sostenidos por la brigada de coraceros, y dejando la posicion que antes ocupaba la artillería protegida por dos escuadrones de lanceros á las órdenes del brigadier conde de la Cimera, el cual tenia además la mision de mantener libre el llano de la espalda.

Rehecho, empero, el enemigo, se organizó en el segundo aduar, y vino de nuevo á la carga por el frente y derecha, trabándose una sangrienta lucha, en la que ambos partidos pelearon con encarnizamiento para quedar con la victoria.

Nuestro frente tuvo, no obstante, que ceder abandonando el primer aduar, pero mientras el batallon de Luchana salia al encuentro para sostener el choque de la derecha, el general conde de Reus, puesto al frente del primer batallon de Leon y de un escuadron de coraceros, volvió á reconquistarlo.

Otra carga desesperada del enemigo hizo ceder de nuevo á nuestras fuerzas avanzadas; pero lanzándose entonces el conde de Reus con el primer batallon de Navarra, y cargando tambien á la vez un batallon de Toledo con el brigadier Navazo, volvió á quedar en nuestro poder la posicion disputada.

El enemigo tomó entonces nuevas posiciones á retaguardia, y el fuego continuó haciéndose cada vez mas nutrido. En todas estas operaciones la brigada de coraceros, mandada por el general Galliano y guiada por el brigadier Villate, compartió con la infantería todos los peligros, derramando abundante su sangre en las decididas y brillantes cargas que dió al enemigo, á pesar de que el terreno no se prestaba bien á la accion de esta arma.

Al principio de este periodo de la jornada, notando yo el vivo fuego de cañon y de fusil que de nuevo se empeñaba hacia mi izquierda, previne al general Garcia, mi jefe de estado mayor, que se trasladase á aquel costado dándole mis instrucciones: así lo verificó en efecto, llegando en los momentos de mas empeño; y viendo la necesidad de reforzarlo prontamente, previno al general Ros que avanzase las primeras fuerzas que tuviese reunidas, quien mandó al brigadier Cervino con su brigada concuyo refuerzo el conde de Reus quedó en disposicion de obrar resuelta y ventajosamente.

Mientras recibia avisos de lo que acontecia en mi izquierda, dispuse avanzar el centro amenazando la linea de retirada del enemigo: para ello ordené al general O'Donnell que con cuatro batallones descendiese al llano de la derecha cubierto con la numerosa caballería contraria: al general Echagüe que con otros cuatro, y corriéndose por la cresta de las posiciones, descendiese á atravesar el rio Buceja por el puente, y yo con mi escolta, un batallon, dos baterías del segundo regimiento montado y otra de montaña, y protegido por dos escuadrones de lanceros, marché por el centro, y atravesando el Buceja por un vado me lan-

cé sobre el frente siguiendo la direccion del camino que conduce al Fondack, llevando á mi derecha al general Quesada con dos batallones de su division. Este ataque resuelto, los esfuerzos que hicieron las tropas de mi izquierda con el general conde de Reus y la marcha del general O'Donnell por la derecha desconcertaron á los marroquies y decidieron la jornada: el enemigo abandonó todas las posiciones que aun sostenia, y en la imposibilidad de reunirse porque habiamos atravesado y roto su estensa linea, se retiró precipitadamente en todas direcciones, llegando yo á situarme á las cinco de la tarde en las mismas posiciones en que tenia su campo, el cual habia levantado y retirado las tiendas con la mayor precipitacion.

El general Rios, venciendo todas las dificultades y en virtud de mis órdenes, vino á tomar posicion sobre el puente de Buceja formando mi segunda linea y cubriendo mi comunicacion con Tetuan, que completaba el general Mackenna con la primera division de reserva establecida entre el puente y la plaza, lo que me era de absoluta necesidad para retirar el crecido número de heridos que habiamos tenido durante la batalla.

Este hecho de armas ha sido uno de los mas empeñados de la campaña. El enemigo, viéndose atacado en sus mismos puestos y escogidas posiciones en la importante linea que, no solo conduce á Tanger, sino á la capital del imperio, hizo esfuerzos extraordinarios: no solo el valor y el fanatismo lo conducian, sino que la rabia se habia apoderado de él, y parecia el último y desesperado esfuerzo de un ejército que defendia supais y su independenciam. No hubo una posicion perdida que no intentara recuperar, y se multiplicaron los hechos en que españoles y moros se mezclaron encomendando al arma blanca la decision de estas luchas, cuyo resultado siempre nos fué favorable.

Expresar con certeza las fuerzas que el enemigo presentó en combate en este dia es casi imposible: por todas partes se veian enjambres de moros de infantería y caballería que acudian incesantemente á tomar parte en la lucha, atacándonos donde mas cerca nos encontraba, así es que durante todo el dia combatimos desde la Aduana á un cuarto de hora del mar hasta la terminacion del valle de Vad-Ras, en una estension de mas de cuatro leguas, pero á juzgar por estas inmensas reuniones de hombres y por los datos recogidos, no bajarían las fuerzas marroquies de 45 á 50,000 hombres.

Nada creo deber decir de nuestros soldados: la simple relacion de este hecho de armas basta para hacer comprender que su valor, exaltado por la resistencia, los llevó hasta el heroismo, y que no hubo obstáculo que no venciesen á pesar de batirse en un dia caloroso, y llevando, no solo su mochila, tienda y manta, sino seis dias de racion y 70 cartuchos, lo que constituye un peso enorme. Los jefes y oficiales, dando el ejemplo, se les veia siempre arrostrar los primeros en peligro, señalando el camino del honor y

de la victoria; y por último, los generales, no solo comprendieron y llenaron bien y cumplidamente mis instrucciones y órdenes, sino que en todos los momentos de crisis ellos fueron los que se lanzaron á decidirlos. Muchas veces, excelentísimo señor, me ha cabido la honra de recomendar á la consideracion de la reina nuestra señora este sufrido y resuelto ejército: sea una vez mas esta, y no por cierto en la que menos se ha hecho acreedor á ello.

Nuestra pérdida en este dia consistió en un jefe, seis oficiales y 430 individuos de tropa muertos, 41 jefes, 90 oficiales y 855 individuos de tropa heridos, segun se espresan en el adjunto estado.

La del enemigo fué inmensa: me consta por los muertos que he visto en el campo de batalla, por lo que me dijeron los prisioneros, y últimamente porque no me lo han podido ocultar los mismos moros que han venido á nuestro campo. Para mejor inteligencia de los diferentes movimientos del ejército y del terreno en que se dió la batalla, remito á V. E. el adjunto croquis.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento de Tetuan 30 de marzo de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Excmo. Sr. ministro interino de la Guerra.

Noticias de España.

De «La Iberia» tomamos el siguiente despacho telegráfico:

«Barcelona 5 de abril de 1860.—El capitán general al Excmo. señor ministro interino de la Guerra.

El gobernador militar de Tortosa dice: Se está en el registro del equipaje de Ortega.

Hasta ahora catorce mil y pico de duros y dos cartas firmadas «Carlos Luis», encabezada «mi estimado general» una octubre de 1859, y otra febrero último, en Bruselas, hablándole de «tú.» Las copias, Arizon, correo.»

El general Dulce ha salido para Tortosa. Las personas mas importantes de todos los partidos le habian brindado á que dispusiese de todas las fuerzas del ejército en persecucion de los sublevados.

El ex-general carlista Elió se encuentra ya á buen recaudo en el castillo de Peñiscola.

El secretario que se ha dicho le acompañaba y ha sido tambien preso, es un antiguo coronel que residia en Tortosa.

El gobernador militar de Alcañiz confirma la noticia de que es Ortega uno de los presos en Calanda. Se insiste en creer que son elevadísimas personas dos de estos.

Tambien han sido presos anoche en Madrid el apoderado de Ortega, Sr. Merales, que acababa de llegar, y otro sugeto de Zaragoza.

El jefe carlista Elió y su secretario fueron presos en una masía denominada Abdon de Atabella, término de Ulde-

cona, por una seccion del somaten de Vinaroz, compuesta de cuatro paisanos y el capitán de un buque naufrago.

Parece que el conde de Guendulain con la madre y hermana de Elio van á Madrid.

La faccion de Baracaldo, dispersa ya, era activamente perseguida. Es probable que á estas horas los prisioneros estén sentenciados á ser pasados por las armas.

Parece que Ortega debe ser trasladado con los demás presos á Tortosa, donde será juzgado. Ha de escoltarle un coronel con 200 infantes y 40 caballos.

Tan pronto como llegó á noticia del serenísimo señor infante don Sebastian que se había levantado una bandera carlista en Cataluña, se presentó á S. M. la Reina á ofrecerle su espada como infante, como capitán general y como particular, para defender sus legítimos derechos, manifestándola que estaba pronto á sellar con su sangre, si fuese necesario, el juramento de fidelidad que tenia hecho á su Reina y señora y á las instituciones constitucionales que rigen el Estado.

Los diputados residentes en Madrid fueron recibidos por S. M. la Reina á quien acompañaba su augustó esposo y el ministro de Estado.

El Sr. Martínez de la Rosa pronunció el siguiente discurso:

«Apenas esta mañana se esparció el rumor de un atentado que á fuerza de criminal y absurdo parecia increíble, los diputados de la nacion residentes en Madrid, llevados de un sentimiento espontáneo y unánime, acudieron al Congreso á pesar de no hallarse abierta la legislatura. Ansiaban manifestar á V. M. sentimientos de adhesion á la dinastía y á la augusta persona de V. M. como legítimos representantes y fieles intérpretes de los pueblos. No porque fuera dudoso el éxito despues de tantos desengaños y costosos escarmentamientos de los que intentaron arrebatár á V. M. el cetro que heredó de sus mayores, que le han dado las leyes, que ha aclamado la nacion y que han confirmado cien victorias.

Por fortuna en breves horas ha cambiado la escena, mas nuestros sentimientos son los mismos, é impulsados por ellos veniamos solícitos á ofrecer á V. M. y á su augustó esposo el homenaje de nuestra lealtad y respeto.»

S. M. la reina visiblemente conmovida contestó:

«Señores diputados: Agradezco en estrémo esta muestra de adhesion y lealtad que acaban de darme los representantes de la nacion que tanto he amado y á la que profesaré siempre el mas entrañable afecto.»

Aclamaciones entusiastas siguieron á estas palabras. Los diputados obtuvieron la honra de besar la mano á SS. MM. y al retirarse la reina, exclamó con un acento que llegó al alma de los presentes:

«Os repito las gracias y nunca olvidaré los sacrificios de la nacion, que

tanto me ha defendido desde que era niña.»

En seguida todos los diputados bajaron al ministerio de Estado donde hicieron iguales ofrecimientos de apoyo y cooperacion: como ya se habia hecho pública la noticia del desenlace de la intentona, todos anhelaban por menores que aun no habia.

El ilustre duque de Tetuan, así que tuvo conocimiento de la villana deslealtad llevada á cabo por el general Ortega, dirigió al señor ministro interino de la Guerra el siguiente despacho telegráfico:

«Campamento de Tetuan 3 de Abril de 1860, á las once de la noche.

Con profundo sentimiento me he enterado por los despachos de V. E. de la conducta indigna del general Ortega, que ha levantado la bandera del príncipe rebelde. No es posible que ese grito encuentre eco en la masa de la nacion, y mucho menos en las filas del ejército.

Sírvase V. E. hacer presente á S. M. los sentimientos de lealtad y adhesion de este ejército, asegurando á la Reina que los generales, jefes, oficiales y soldados que lo componen están dispuestos á morir por defender su trono.»

Barcelona 4 de abril de 1860, á las tres y quince minutos de la tarde. El general en jefe del segundo ejército y distrito al Excmo. señor ministro de la Guerra:

«Regresó el capitán de estado mayor que fué á Mahón. Se ignoraba allí que ha hecho Ortega. Este mandó trasladar á Palma los batallones provinciales de Tarragona y Lérida para una revista del príncipe de Baviera, y para ser relevados por Asturias y provincial de Mallorca. Nada se receló.»

Han debido llegar á Aranjuez dos batallones de cazadores procedentes de Africa, los de Vergara y las Navas. Como todos, se han distinguido por su bizarría.

Las correspondencias de Africa continúan anunciando que los moros van á entregar muy pronto los 400 millones.

El 5 salieron de Alicante para las Baleares los vapores «Rita» y «Bizantin» con el general Mendinueta y tropas, y convoyados por la fragata «Blanca.»

El vapor «San Francisco de Borja» salió de Cádiz conduciendo al señor Ligués, plenipotenciario nombrado para entender en las conferencias sobre la paz.

El comandante general de las fuerzas navales debe salir mañana para Ceuta con varios buques.

El viénes Santo en los Oficios, haciendo la Reina, en nombre de Dios, uso del mejor atributo de la magestad, perdonó la vida, al adorar la Santa Cruz, á varios reos condenados á muerte.

Dicen á la «Epoca» desde Tetuan con fecha 29 de marzo, que allí se creia

que dentro de tres ó cuatro dias vendria á Madrid con sus ayudantes el general en jefe, dejando en dicha plaza su cuartel general con el general García. Por nuestras noticias, creemos que la venida del duque de Tetuan no se realizará tan pronto.

—El jueves se embarcó en Alicante el general Mendinueta, nombrado capitán general de las Baleares.

—El dia 7 ha debido llegar á Madrid el general Makenna.

Noticias del extranjero.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 7. «El Monitor» de hoy dice, que deseando el emperador proteger los intereses comerciales de Chablais y Faucigny, establecerá una zona comercial semejante á la de Ginebra.

Turin 7. L' Opinione dice, que en Messina ha habido un movimiento insurreccional resultando muchos muertos y heridos. Algunos insurrectos se han dispersado por la campiña.

—El telégrafo nos anuncia un suceso grave, ocurrido en Sicilia. En Palermo ha habido una sublevacion. Las tropas vencieron, dejando en el campo muchos insurgentes. La poblacion no tomó parte. Se habia restablecido la tranquilidad.

Miscelánea.

PARABIEN.—Ayer tarde, en la preciosa Iglesia del Colegio de Santa Victoria, recibió las insignias de Comendador de la orden de Isabel la Católica y prestó como tal el solemne juramento el señor don Fernando Calzadilla, vecino de Hinojosa, que ha sido diputado provincial por aquel distrito y es persona muy estimada de cuantos le conocen. El señor Doctoral fué el eclesiástico oficiante. El caballero comisionado fué el señor don Rafael de Gracia y el acompañante el señor Barón de Fuente de Quinto. Certificó como secretario don Antonio Barroso, y asistieron al acto, entre otras personas que no recordamos, don Rafael Joaquin de Lara, don Antonio Quintana, don Rafael Barroso, don Antonio García del Cid, don Bartolomé Masa, don José Calzadilla, el señor Rector del Colegio de Santa Victoria don Joaquin Portal y un hermano de este señor. Despues estuvieron los concurrentes visitando ese grandioso establecimiento, cuyas clases, dormitorios y demás oficinas pueden presentarse como modelos, tanto por el buen local, cuanto por el elegante mobiliario, acertada disposicion y notable aseo. Felicitamos á los patronos y demás personas que intervienen en la direccion de tan útil Colegio.

VOLVERÁN.—Ya que los moritos pidieron la paz,—veremos muy pronto —las tropas pasar;—vereis que bizarrós—vienen de luchar,—los héroes invictos—allende en el mar:—los que tal lidiaron—y con tanto afan—que siempre vencieron—á los del Islam,—con rostros alegres—y vista sagáz,—espanto causaron—al vil musulmán.—El cabo, el soldado—y el bravo oficial.

—Todos rivalizan—en porte marcial—y á todos la Europa—demostraron ya,—que son descendientes—del gran capitán.—Que si en otro tiempo—Argote y Alvar,—Zafir y Meneses—supieron triunfar,—O'Donnell y Prim—Makenna, Alcalá,—Echagüe, García,—Gasset y demás—siguieron constantes—de aquellos el plan,—ganando combates,—sabiendo asaltar—las fuertes trincheras de Muley-Abbas,—que á fuer de españoles,—y de sangre tal,—ganaron al moro—su santa ciudad,—que nunca miraron—ser aquellos mas,—que al grito de ¡viva...!—su Reina inmortal—cual tigres avanzan—allá en el Gualdrás.—Allí demostraron—su ardor militar,—y un Cid cada uno—poderse llamar;—y de aqueste hecho—que no tendrá igual—resultó á los moros—perdernos la paz:—venirse sumiso—Muley-el-Abbas,—á O'Donnell diciendo—que conocen ya,—que los españoles—no tienen rival.—Y aquestos tan bravos—por aquí vendrán,—prepararles niñas,—la entrada triunfal,—tejerles de flores—corona marcial,—para que sus frentes—ceñir puedan ya,—los que tanta gloria—supieron ganar.

Lo CELEBRAMOS.—El joven artista D. José García y Córdoba, acaba de abrir al público su lindo gabinete de pintura y fotografia en la calle del Silencio núm. 9.

La diversidad de máquinas y objetivos que contiene, indican desde luego que el Sr. García nada ha omitido para poder unir en sus retratos la perfeccion á la economía. Los hemos visto de todos precios y tamaños, en claro y oscuro, iluminados al óleo y á la acuarela; los hay en fotografia de diez centímetros á 30 rs. uno, y 40 el par. Tambien se hacen mas pequeños para tarjetas á 50 rs. la docena. Algunos de estos hemos tenido ocasion de ver, que igualan hasta confundirse con los de Disderi y Laurent. Felicitamos al Sr. García por el buen resultado de sus trabajos.

Tambien tiene una bonita coleccion de marcos y estuches de precios diferentes. Las horas de trabajo están establecidas de 10 de la mañana á 3 de la tarde.

UN BRAVO.—En la batalla del 23 ha sido herido nuestro apreciable amigo el valiente capitán del regimiento de Granada D. Carlos Crestar, el cual por su bizarro comportamiento en las acciones del Serrallo habia recibido el empleo de capitán, y la cruz de S. Fernando. Nos alegraremos se restablezca pronto.

DEFUNCION.—Ha fallecido á los 83 años, de la salud mas robusta, la señora doña María Marina Madueño, priora del convento de la Encarnacion Canónica de esta ciudad, natural de Montoro, religiosa de ejemplar conducta y tan puntual en la obligacion del coro, que en 62 años de su clausura, á pesar de su vida laboriosa en ella; jamás se juzgó dispensada de asistir, hasta el mismo dia en el que fué atacada de la congestion cerebral de que ha muerto.

La variada y cruel temperatura que ha precedido, parece que influyó con especialidad en los conventos de monjas, si se atiende á las frecuentes enfermedades y defunciones que han experimentado desde el mes de febrero último, hasta el presente.

BIEN VENIDO.—Antes de ayer regresó á esta ciudad nuestro digno gobernador el señor don Manuel Ruiz Higuero.

OYA, NARICES Y AMOR.—Un prógimo que vive en la plazuela de San Lorenzo, con el precioso apodo de «boqueta,» á otra prógima de su mayor predileccion le pidió ayer unos cuartos; y á la negativa de la guardosa «jembra,» el despechado amante rompió la oya en que se estaba preparando la comida, y con uno de los cascos le hizo dos narices de la que en mejores tiempos fué una sola.

CIVILIZACION POR VARAS.—Preguntaba cierto dia el emperador de Marruecos á su amigo Mister Broquil:

—Dime, fiel aliado y consejero, ¿en qué consiste que venzan siempre los españoles á mis terribles soldados?

—En qué, como no sospechábamos, la España tiene civilizacion y luces, respondió el sabio mister.

—En cuanto á luces, replicó el emperador, no podemos envidiar á los españoles, especialmente desde que compramos fósforos en Gibraltar; y si vosotros tenéis civilizacion...

—¡Oh! mucha.

—Vendednos, pues, la que os sobre, aunque cueste á duro la vara.

El inglés se sonrió y dijo:

Si en Lóndros se fabricara
Como hierro ó algodón,
Por cierto que no os faltara,
Señor, civilizacion.

Por lo no firmado, FELIX CAPILLA.

Boletin religioso.

Hoy.—San Exequiel, profeta.

Jubileo circular, Parroquia de San Nicolás de la Villa, devocion á S. Francisco de Paula por una devota, en su fragio de sus padres.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 7 DE ABRIL.

3 por 100 consolidado... 45-45-00-00.
3 por 100 diferido..... 35-65-00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 6 de abril de 1860, á igual hora del 7.

Trigo.—Fanegas, 14 0/10 de 00 á 56.

Cebada, 00 fanegas de 00 á 00 rs.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 148, de 53 á 55.

Cebada.—Fanegas, 00 á 00.

Carne de vaca á 36 cuartos libra.

Aceite á 66 reales arroba.

Idem en molinos á 56.

Jabon blando á 17 cuartos libra.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga, el 7 de abril de 1860.

Trigo de 60 á 68.—Cebada, de 38 á 41.

Seccion de anuncios.

FERRO-CARRIL DE CÓRDOBA A SEVILLA.

SALIDA DE CÓRDOBA.

Primera, á las seis y treinta minutos de la mañana.

Segunda, á las diez y treinta minutos de idem.

Tercera, á las cinco y treinta minutos de la tarde.

LLEGADA A CÓRDOBA.

Primera, á las once y cincuenta y cinco minutos de la mañana.

Segunda, á las cuatro y treinta minutos de la tarde.

Tercera, á las nueve de la noche.

Omnibus del Ferro-carril.

Servicio de la estacion de Córdoba.—Estos carruages esperan la llegada de los trenes en la estacion, desde donde conducen los viajeros y equipages al interior de la ciudad por la puerta de Gallegos, plaza de san Martin, calle Conde Gondomar, Tendillas, calle del Paraiso, de los Letrados, Liceo, Zapateria, Salvador á la de san Fernando, donde tiene su oficina central, casa número 30, frente de la fonda de Rizzi.

Igualmente estaran los Omnibus á la puerta de la citada oficina central para salir media hora antes, en punto, de la partida de los trenes, conduciendo pasajeros y equipages y recorriendo las mismas calles y plazas.

En cualquier punto de su tránsito los Omnibus pararán el tiempo suficiente para que suban y bajen los viajeros que no recorran todo el tránsito.

TARIFA DE PRECIOS.

Por cada asiento, incluyendo en el precio un saco de noche, sombrerera ó bulto de mano. 2 rs.
Por cada maleta. 2 rs.
Por cada baul ó maleta. 3 rs.
Por cada 40 kilogramos de peso de bultos que pasen de 40 kilogramos. 4 rl.

Nota.—Los Omnibus no conducirán bultos, sino los de tamaño y forma regular.

Les está espresamente prohibido á los cocheros y conductores el exigir gratificacion.

En la misma oficina se hace el servicio de llevar mercancías desde la estacion del ferro-carril á los establecimientos particulares ó vice-versa, conocido con el nombre de «camionage.» Tambien el de «factage,» ó sea evacuar como agencia toda clase de encargos relativos á los trasportes del ferro-carril.

Omnibus del Ferro-carril.

Servicio de la estacion de Sevilla.—Estos carruages esperan la llegada de todos los trenes de la Estacion, desde donde conducen los viajeros y equipage al interior de la ciudad, por la calle de S. Pablo, plaza de la Magdalena, calle del Angel, de Tetuan, plaza de S. Francisco á la plaza Nueva, terminando su carrera en la oficina Central en la plaza espresada.

Igualmente se sitúan los omnibus á la puerta de la citada oficina Central para salir puntualmente media hora antes de la partida de los trenes conduciendo pasajeros y equipages, y recorriendo las mismas calles y plazas.

En cualquier punto de su tránsito, los omnibus pararán el tiempo suficiente para que suban ó bajen los viajeros que no recorran todo el tránsito.

TARIFA DE PRECIOS.

Por cada asiento, incluyendo en el precio un saco de noche,

sombrerera ó bulto de mano.. 2 rs.
Por cada maleta. 2 rs.
Por cada baul ó baul-maleta. . 3 rs.
Por cada 40 kilogramos de peso de bultos que pesen mas de 40 kilogramos. 4 rl.

NOTAS.—Los omnibus no conducirán bultos sino del tamaño y forma regular.

Les está espresamente prohibido á los cocheros y conductores el exigir gratificaciones.

Los equipages de los señores pasajeros que viajen en los omnibus de la empresa estan libre que se les detenga en el registro de ellos, pues este se verifica en la oficina central.

Diligencias.

—SILLAS-CORREO.—Entran de Madrid todos los dias á las 2 y 15 minutos de la madrugada; salen para dichos puntos á las 8 y 45 minutos de la noche. Cuesta cada asiento 360 rs. Su despacho en la Administracion principal de correos.

—POSTAS GENERALES.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Ronda 230. Imperial 260. Su despacho en la calle de San Fernando frente á la puerta de la fonda de la Señora viuda de Rizzi.

—NORTE Y MEDIO-DIA.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Ronda 320. Cupé 260. Su despacho calle Ambrosio de Morales, número 3, frente á la fonda de la señora viuda de Rizzi.

—LA MADRILEÑA.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Ronda 320. Cupé 260. Su despacho calle de San Fernando número 77.

—DE D. BENITO FERRER.—Salen de Córdoba para Málaga los dias pares á la una de la tarde, y entran de dicho punto los dias impares á las ocho de la mañana.

Precios de los asientos.

Berlina 477 rs. Interior 432. Su despacho calle de San Fernando número 77.

—LA ANDALUZA.—Salen para Lucena todos los dias á las 7 de la mañana y entran de dicho punto entre 2 y 3 de la tarde.

Precios de los asientos.

Berlina 52 rs. Interior 39. Su despacho Carrera del Puente, número 70; por D. Alfonso Maroto.

Venta.—En el taller de

coches de Juan Alvarez, en la Fuente-ca, hay de venta y á precios muy arreglados, una carretela de ballestas, en buen uso, una góndola con su baka y forro de camino, un carro de domar, y otro de camino con lanza, todos en buen estado de servicio.

IMPRESA DE LA ALBORADA

Plazuela de Frias, núm. 17.

En este nuevo Establecimiento se hacen toda clase de impresiones á precios sumamente arreglados.

MONTE PIO UNIVERSAL.

Compañia de seguros mútuos sobre la vida.

Situacion de la compañía en 1.º de marzo de 1860.

CAPITAL IMPUESTO:

219.699,900.

NUMERO DE PÓLIZAS.

40,116.

Depositado en el Banco de España en títulos de la renta diferida á 3 por 100.

79.351,000.

La cobranza de los derechos de administracion se verifica en cinco plazos de 4 por 100, ó al contado con la rebaja de 12 por 100.

El Monte Pio Universal, aunque no cuenta mas que tres años de existencia, es ya conocido del público lo bastante para que pueda creerse exento de seguir la costumbre admitida de enumerar las ventajas generales y especiales que sus estatutos ofrecen al público.

Todo el que desee ingresar en cualquiera de las asociaciones que comprende, hallará en la sub-direccion de esta provincia, plazuela de San Miguel, núm. 6, los datos, aclaraciones y detalles que necesite para ilustrar su opinion en la materia.

Direccion general, Madrid, calle de la Magdalena, núm. 2.

Delegado del Gobierno: Sr. D. Manuel Llorente.

JUNTA DE ADMINISTRACION.

Excmo. Sr. Duque de Rivas, grande de España, presidente.

Excmo. Sr. Marqués de San Felices, grande de España, vice-presidente.

Excmo. Sr. D. Diego Coello y Quesada, caballero gran cruz de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Juan Drúmen, médico de Cámara de S. M.

Excmo. Sr. Conde de Sanafé, propietario.

Excmo. Sr. Conde de Belascoain, propietario.

Excmo. Sr. Conde de Moctezuma, marqués de Tenebron, grande de España.

Excmo. Sr. Conde de Pomar, gran cruz de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Fernando de Guillas y Galiano, gran cruz de Isabel la Católica.

Director general interino: Sr. D. Vicente Martinez Alonso.

Sub-director general: Sr. Marqués de San José.

Luis de Campos y Mendoza, encuadernador sevillano, establecido en la imprenta de LA ALBORADA, hace toda clase de encuadernaciones en holandesa, pasta, chagrin y terciopelo, con el mayor esmero y á precios equitativos.

Al público—Hallandose

de paso en esta capital una señora, ofrece á sus favorecedores sus trabajos en toda clase de camisas á la francesa y española de última moda, cuyo cargo ha desempeñado en la corte. Tambien las reforma.

Habita la casa calle del Cister, n.º 12.

Editor responsable, Félix Capilla.

CÓRDOBA.

Imp. de este periódico, plazuela de Frias, n.º 17, á cargo de don José Gomez.